

Jóvenes y políticas territoriales de educación y empleo. El impacto del proyecto social de Escuelas Taller de Oficios del municipio La Habana Vieja en las condiciones de vida de un grupo de jóvenes.

Autor/a: Beatriz Revuelta Rodríguez

Licenciada en Sociología, Universidad de La Habana (2009); Máster en desarrollo social, Universidad Católica San Antonio de Murcia, España (2013); profesora del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana y coordinadora del Departamento de Investigación Sociocultural y Programas Educativos de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. Email: brevuelta.revuelta2@gmail.com

Police brief

Dos aristas interconectadas en las condiciones de vida de los jóvenes, son el acceso a la educación y al empleo. Los altos niveles de deserción escolar y el desempleo y subempleo que sufren algunos jóvenes son de las cuestiones más preocupantes de Latinoamérica. El Panorama Laboral de América Latina y el Caribe, indicó que en el año 2012 existían 20 millones de jóvenes que no estudiaban ni trabajaban y que la tasa de desempleo juvenil triplicaba la de la población adulta. Para enfrentar esta realidad, existe una perspectiva que defiende la necesidad de políticas sociales centradas en la educación y la formación, que desde un enfoque inclusivo, intenten compensar los desniveles educacionales, generen procesos de integración social y fomenten el ejercicio de la ciudadanía desde instancias locales.

Se reconoce como una experiencia exitosa de desarrollo local en Cuba, el modelo de desarrollo integral implementado por la Oficina del Historiador de la Ciudad en el Centro Histórico de La Habana. Este modelo toma a la cultura como eje principal del desarrollo, y entiende al ser humano como centro y participe fundamental de todo el proceso.

La investigación sobre *Jóvenes y políticas territoriales de educación y empleo. El impacto del proyecto social de Escuelas Taller de Oficios del municipio La Habana Vieja en las condiciones de vida de un grupo de jóvenes*, tiene por objeto de estudio un proyecto dentro de este modelo. Se propuso analizar el impacto de la escuela de oficios en las condiciones de vida de jóvenes desvinculados de estudio y trabajo. La escuela aplica el sistema de enseñanza de “aprender trabajando” y ha formado a los jóvenes en oficios tradicionales que se habían perdido, garantizándoles posteriormente la inserción laboral sin distinción por género.

La investigación parte de consideraciones teóricas relacionadas con el concepto de juventud(es), aborda la realidad laboral y estudiantil de estos grupos y el rol de las políticas sociales dirigidas a ellos. Igualmente realiza un acercamiento al tratamiento de estos temas en Cuba, cómo se ha abordado a la juventud y qué soluciones desde las políticas (nacionales y locales) se han implementado para aliviar el desempleo en estas edades. Estos referentes teóricos contemplan los dos primeros objetivos del estudio. Para analizar el impacto en las condiciones de vida, fue necesaria la proposición de otros objetivos tendentes a caracterizar la situación social de los jóvenes en el municipio La Habana Vieja, considerar el acceso a dicha escuela desde una perspectiva de género y analizar las condiciones de vida a partir de indicadores como la educación, los ingresos, la vivienda y equipamiento del hogar y la alimentación.

Este estudio responde a la necesidad de sistematizar las experiencias positivas de proyectos sociales para jóvenes en la región, como única manera de identificar buenas prácticas, posibles de replicar en otros contextos. Derivan de él, reflexiones relacionadas con la implementación de las políticas de educación y empleo para los jóvenes, así como propuestas de cambio en las proyecciones hacia estos grupos en el país.

Si bien las políticas hacia los jóvenes en Cuba hacen un énfasis marcado en la inserción laboral, y existen directrices dirigidas específicamente hacia los desvinculados, el insuficiente monitoreo en dichas políticas, hace que se generen brechas y desiguales condiciones para estos grupos en los diferentes municipios. En el caso de La Habana Vieja, se ha producido una desconexión entre los actores que intervienen en la implementación de las políticas (las empresas, encargadas de solicitar fuerza laboral y la Dirección Municipal de Trabajo y Seguridad Social). No se corresponden los requisitos de admisión de las empresas (nivel escolar preuniversitario y experiencia laboral) con las necesidades del municipio, donde existen jóvenes que solo han alcanzado el nivel secundario de enseñanza. Por otro lado, la demanda de trabajo supera a la oferta, por lo cual, las opciones son pocas y de difícil acceso para aquellos que descontinúan los estudios de forma temprana.

En el necesario monitoreo de las políticas, resulta fundamental además determinar la capacidad real que tienen los municipios, y las diferentes Direcciones Provinciales de Trabajo para atender a los jóvenes que se desvinculan. Se considera crucial para mejorar la calidad en la atención a estos grupos, la capacitación de los actores involucrados en el proceso, así como la mejora de las condiciones de trabajo de los funcionarios implicados en dichas tareas. Como consecuencia de las condiciones de trabajo desfavorables, existe un déficit importante de estadísticas sobre los jóvenes y su situación en el territorio y una carencia de bases de datos que permitan comprender los fenómenos que atañen a estos grupos desde perspectivas longitudinales. En relación con las estadísticas sobre jóvenes se produce otro fenómeno en el país, y es la existencia de diversas clasificaciones de juventud. Los registros estadísticos por sector utilizan diferentes rangos, ello dificulta la comparabilidad y los análisis integrados para la formulación o reajuste de las políticas.

Los resultados alcanzados en la investigación dan cuenta de cómo la inclusión de la perspectiva de los jóvenes en las políticas territoriales, desde la consideración de sus necesidades y potencialidades para el desarrollo, puede redundar en una articulación coherente entre prioridades nacionales-locales y prioridades juveniles. La conexión entre las prioridades del país y las motivaciones, intereses e identidad de los jóvenes, ha sido clave en el proceso formativo y la inserción laboral posterior de los mismos en este proyecto de desarrollo local. Es un fenómeno común en el país la desmotivación de los jóvenes con la inserción laboral posgraduado. En este proceso ha influido en parte, la no correspondencia de las responsabilidades laborales con lo estudiado y los insuficientes ingresos que se perciben, que impiden la satisfacción de necesidades básicas, el logro de una independencia económica de la familia o la conformación de proyectos de vida propios. La escuela de oficios a partir de estar imbricada a un proyecto de desarrollo local, autónomo en la toma de decisiones, ha garantizado la correspondencia de ambos aspectos, en la medida en que la formación de capacidades está condicionada por las prioridades territoriales.

Un aspecto importante de este proyecto formativo es la generación de oportunidades desde un enfoque de derechos y de participación. Las oportunidades no deben estar diseñadas desde un enfoque de riesgo o desde una perspectiva asistencialista, sino desde una perspectiva que privilegie la participación activa. Esta es una vía importante a través de la

cual se puede posicionar a los jóvenes en el desarrollo social, y que los mismos generen sentidos de pertenencia con la labor que realizan, a la vez que reciban reconocimiento social por su trabajo. Muchos de los que participan en este tipo de proyectos, han vivido realidades sociales complejas, que han influido en el surgimiento de un sentimiento de inferioridad o de poca utilidad de su trabajo en su desarrollo personal y en su aporte social. Por otro lado, formar e insertar laboralmente a los jóvenes en el propio territorio a partir de las oportunidades de empleo que se reconozcan o en áreas productivas con potencial de desarrollo, es una buena manera en la Cuba actual de mejorar la calidad de vida de los mismos, favoreciendo en la misma medida el desarrollo del país.

Una recomendación importante a realizar después de este estudio es la necesidad cada vez más imperiosa de incorporar la perspectiva de género a los proyectos que se gestan con jóvenes, ya que el acceso a las oportunidades, en muchas ocasiones, a pesar de los avances que ha tenido el país, se produce de modo desigual por mujeres y hombres. Investigaciones realizadas en Cuba reafirman que son las mujeres las que más desventajas presentan con relación a las condiciones de vida. En el caso del proyecto de escuelas de oficios privilegió la entrada de mujeres, lo cual favoreció un proceso de deconstrucción de los estereotipos que designan a los hombres como los más capacitados en estas áreas, brindó empleo por igual a las mujeres y las empoderó económicamente.

Por otro lado, la investigación demostró que el cambio en las condiciones de vida no solo materiales, sino también en las condiciones familiares y espirituales de los jóvenes, dependió de la formación recibida, de la seguridad en el empleo y de los ingresos percibidos después de graduados. La mayoría de los jóvenes que participaron del estudio pasaron de una condición de pobreza a una de bienestar, muchos tienen sus familias, ya poseen descendencia y son la principal fuente de ingresos de sus hogares. En consecuencia, pasaron de una situación de dependencia y desvinculación, a una de independencia económica y vinculación al trabajo en diferentes ámbitos productivos.